

# El siempre activo y vigilante Mario

Por Osmaira González Consuegra  
Foto: Carolina Vilches Monzón

Con 86 años cumplidos, Mario Alfonso Alfonso no descansa. Como cederista destacado cumple las funciones de Vigilancia del CDR. Durante más de 20 años fungió como presidente.

Cada 27 de septiembre se encarga de cocinar la caldosa en espera del nuevo aniversario de la organización. Este año no será posible debido al aislamiento social por la COVID-19.

La situación de confinamiento le disgusta, pues es un hombre activo. Le place caminar por el barrio para palpar de cerca la realidad.

Hoy, a Mario le preocupa el funcionamiento de la organización.

«No es la misma generación de mis tiempos —dice—, y no todos los jóvenes de ahora quieren asumir responsabilidades, el activismo ha decaído».

Como fundador de los CDR ha recibido varias condecoraciones, una de ellas la medalla 28 de Septiembre y el sello 20 Aniversario.

Mario es miembro de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana

porque participó en la limpia del Escambray y en la batalla de Playa Girón. También es el secretario del núcleo zonal del Partido Comunista de Cuba.

Al preguntarle cuál es la fórmula para mantenerse tan vital a su edad, responde: «Caminar. No soporto estar dentro de la casa. Mi vida es permanecer parado todo el día delante de un fogón».

## EL COCINERO

Durante casi 30 años, Mario fue el cocinero de la casa de visita de la Riviera, en Santa Clara. A pesar de estar jubilado, todavía atiende allí a los visitantes de primer nivel que llegan a Villa Clara.

La más significativa fue la del Comandante en Jefe Fidel Castro, a quien le elaboró comidas desde 1966. Prácticamente a todos los Comandantes de la Revolución los ha atendido. Rememora cómo en una ocasión el General de Ejército Raúl Castro vino al territorio y le dijo: «Chico, desde que salí de Birán no me como unos garbanzos fritos». Mario le prometió que se los haría y así fue.

Tanto le gusta cocinar, que es quien hace



el desayuno, el almuerzo y la comida en su casa. Aunque con él viven su hija y una nieta, pero no hay quién lo convenza de no cocinar.

Puede decirse que en esos menesteres es un innovador. Recuerda que una vez vino Fidel a Villa Clara y le pidió hacer croquetas. Las elaboraron juntos. Y es que el Comandante, como dice Mario: «Era un vacilón en la cocina. Llegaba y levantaba la tapa de todos los calderos. Si le daba la gana te decía que él no iba a comer lo que se había cocinado, como la vez que se le ocurrió elaborar unos espaguetis».

El venidero 11 de diciembre, Mario llegará a los 87 años. Asegura que de salud se siente bien, solo algunos achaques normales de la edad, como la presión arterial, la cual tiene controlada. Aspira a vivir unos cuantos años más. «Llegaré por lo menos a los 90», afirma sonriente. Confía que en ese lapso los CDR mejoren, ahora con Gerardo Hernández Nordelo como coordinador nacional.

«Pero el problema principal está en la base, a nivel de municipio y de zona. Es ahí donde debemos estar siempre activos y vigilantes», concluye.

# Guardianes en la frontera

Por Yusimí Cardoso Álvarez  
Fotos: Carolina Vilches Monzón

La situación epidemiológica en el Occidente y Centro de Cuba obliga a establecer límites en las zonas de acceso a Villa Clara.

Las medidas de control en los puntos sanitarios ubicados en zonas fronterizas con territorios donde se registran eventos de transmisión local de la COVID-19, son de obligatorio cumplimiento para quienes arriban a la provincia por la Carretera Central, Autopista Nacional u otras vías.

Entre las acciones dispuestas se encuentra la limitación en la entrada de vehículos al territorio. Quienes lo hacen, luego de proceder a la desinfección de manos y pies, han de presentar el carné de identidad para conocer su procedencia y destino, además de comprobárseles la temperatura corporal.

A los puntos sanitarios se han incorporado técnicos para la realización de pruebas rápidas a viajeros de alto riesgo o con posibles síntomas. En caso de que el resultado sea positivo, la persona es aislada hasta su traslado a una institución hospitalaria.

Para que permanezcan activos las 24 horas, profesionales de la Salud, autoridades gubernamentales y del Ministerio del Interior laboran en turnos rotativos de 12 horas.

Sobre las condiciones de vida y de trabajo en estos espacios habilitados en la frontera con otras provincias, el estomatólogo Dubiel Manso Ríos y Yoel Cruz Lima, funcionario del Gobierno en Santa Clara, afirman que en el punto de la Autopista Nacional las condiciones de vida y de trabajo son buenas.

«Disponemos de alimentación adecuada, transporte y medios de protección, como sobretapas, nasobucos, gorros, guantes, termómetros digitales y solución hidroalcohólica».

Opiniones positivas expresaron también los trabajadores del punto de pesquisa cercano a la localidad de Seibabo.

Sin embargo, en otros lugares visitados, como el punto de la Carretera a Manicaragua (cercano a la Circunvalación de Santa Clara), el equipo de Vanguardia constató que estas varían.

Por ejemplo, el personal de laboratorio que realiza las pruebas rápidas, no cuenta con los guantes apropiados para proceder a la extracción de la sangre, ni la lim-



**A los puntos de control se han incorporado las pruebas rápidas para detectar a tiempo personas con posibles síntomas de la epidemia y actuar de inmediato en el traslado de los pacientes a instituciones sanitarias.**



**Ante eventos de transmisión local en provincias cercanas, se extreman las medidas en los puntos limítrofes con territorios vulnerables.**



pieza del local donde la realizan resulta la más idónea.

También se observaron deficiencias en la toma de la temperatura con los termómetros digitales, así como irregularidades en el uso de los guantes y gorros por quienes realizan el control.

Además, existen viajeros que no portan el carné de identidad, cuando el documento resulta imprescindible para conocer el origen y destino de quienes arriban al punto en fronteras. No obstante, gracias al apoyo de los oficiales de la Policía Nacional Revolucionaria, puede comprobarse los datos de estas personas.

En estos sitios, mujeres y hombres desafían día y noche las altas temperaturas y condiciones de in-

temperie, en función de contener cualquier puerta de entrada de la epidemia, y para ello es necesario tener todas las condiciones creadas en aras de que los esfuerzos no sean en vano.

Habrà que apelar, además, a la conciencia de los choferes y viajeros, a fin de evitar la afluencia sin motivos justificados de vehículos entre municipios, y de quienes, sin mediar cuestiones de trabajo o razones humanitarias, insisten en viajar a la provincia, poniendo en peligro la salud de la población.

Del acato a las medidas, el permanente control y la calidad de la pesquisa, dependerá que Villa Clara mantenga los resultados que hasta ahora ha obtenido en la contención de la epidemia.